

2^o Legajo.

num^o 41.

N. B. De 3.70 &

UC 265

~~98~~ No. 6.

10

2. 2. 10



Assumpto

Mandame V. Ex^a explicax como se entendien los Gigantes, que segun la comun opinion, ha avido por el mundo: y si en Cathaluña se han descubiertos huesos, que pueden creerse de Gigantes, que fuesen sus primeros Pobladores.

Dissertacion.

Question es sobre uno de los mas famosas argumentos en toda la antigüedad el de la presente dissertacion; porque han hecho celebres a los Gigantes los Poetas, los Historicos, los Escritores aun segunados como Profanos; la traducion de todos los siglos, y antiquisimos monumentos de varias regiones, que parece contestar a una voz, haver avido Hombres, que en la difame conqulena mole de su estatura, en el membrado valiente esfuerzo de sus brazos, y en la audaz insolente barbara ferocidad de sus hechos, se hizieron temer de nuevo, que difundieron por la vaga rebondex del orbe a todas las Gentes como a trueno de horror el espantoso nombre de Gigantes.

Lo pues el assumpto de la presente dissertacion: resolve si es verdadera la opinion, que haj comunmente de haver avido Gigantes en el mundo; y si se han hallado monumentos en Cathaluña, que pueda de verdad creerse ser, o haver sido realmente de Gigantes, que fuesen sus Antiguos Pobladores. Pero antes preciso es suponer, que en nombre de Gigantes no vienen comprehendidos aquellos hombres, que ha producido naturaleza desigual a la estatura regular de los demas de su region, mayores solamente en algunos dedos, a un pie, o pie y medio; pues de esta calidad ocurren siempre muchos por el mundo; si no que se denotan hombres mayores, que los de nuestra edad en algunos pies, o otro tanto o dos vezes mas que la comun medida de su estatura; excediendo de cinco, o seis pies mas, o menos.

Siempre muchos Autores graves, que si nacieron en el mundo tal linaje de hombres asigantados fue concurrendo, y ayudando en el parte los Poetas, nutriendoles las fabulas, y sustentandoles despues la facil credulidad. Sin embargo, como en Moyses, y otros sagrados Autores despues de el, se hace no obscura mencion de Gigantes conocidos en fuerzas, empresas, proccidad, expediciones, nuevos, y castigo en los infieros, parece que debemos adheiranos a creer que los hubo, y que eran en numerosa multitud antes del diluvio, como tambien el tiempo, que se conserva la Torre de Babel, y aun que algunas familias de ellos llegaron hasta la edad de Moyses, de Josue, y aun de David; en confirmacion de lo que existen muchos testimonios y antiguos monumentos, llevan que los Escritores sagrados para prueba y apoyo de su verid. ~~de su confirmacion de su verid.~~ la muy anciana constante tradicion de los Pueblos, de donde los Poetas deduxeron sus Historias, que con ficciones, y encañamientos exageraron. Moyses en el 6 del Genesis dice asi claramente: Gigantes erant super terram in diebus illis, isti sunt potentes à vacuo vii famosi. En el 3 del Deuteronomio se lee: Os Rex Bisan residerat de stirpe Gigantum. Tambien en el citado capitulo, que su cama tenia nuevo codo de longitud: luego es de creer que siendo Os de esta proccidad, y al mismo tiempo de Egypto de Gigantes, que se colige bien de la misma escritura: haora avido Gigantes en la forma de que hablamos. Consta del 3. de los numeros: Vi dimus monstra quidam Filiorum Enach de genere gigantes quibus comparari quasi locustis videbamus. luego si se suman à componer una cete, y Pueblo, quin negara, que hubo verdadero linaje de ellos? Os, segun diximos, tenia nuevo codo, que son quince pies, y quatro dedos, y medio, que contando desidia mente componen la estatura del hombre ~~es~~ tres veces mayor de lo regular. Frequente mencion haze la Escitura del Valle de Refaim, que es lo mismo, que Valle Gigantum. Valle muy proxima à Jerusalem, y que se le puso este nombre, por averia alli sus habitaciones los Gigantes, y aun esu reales en

las guerras de los Filisteos contra los Judios. En el 2 de los
 Reyes, y 1. del Paralipomenon se habla de cinco Gigantes
 de la estirpe de Raza, à los quales con sus compañeros David
 venció en varias certámenes. luego haze aydo Gigantes fami-
 lias de ellos, Ciudades, y Pueblos ^{y nobles} en procedencia, y esfuerzo
 quales los pintan parece con la clara de la axada escritura.
 Josue entrado en Canaanide destruyó los Gigantes de Ena-
 sin, Hebron, Davir, Anab, y otras Ciudades, como consta
 Deut. 2. 10. 11. 21. Solo dexo los Gigantes de Gaza,
 y de Gez, cuyos huesos, que se hallavan en los sepulchros de
 Aroch, eran disformes, y monstruos sobre manera segun
 afirma Josepho de antiquitatibus. Aora en las expediciones
 de los Hebreos vease capitulo 2 y 3, y Baruch en el 3, y
 describen ~~una~~ ^{una} gente muy poderosa en fuerzas, nu-
 mero, y estatura sobre la común de los demas hombres, que
 los destruyeron Josue, y Caleb. à fin, que gerre tan ^{alta} piana
 permaneciese. Hazen tambien mencion sagrados Aucthores,
 de que las almas de Refaim en los infieros pagan las pe-
 nas de sus crímenes. Job en el 26. 3. habla de los Gigantes,
 que gimen baxo las aguas junto con aquellas que son atorren-
 tados en el infierno. A cuya opinion adhiriendose tambien
 los Profanos Escritores describen los Titans en el fondo del
 Ocano, ó del Abismo. Homero en el 8 de su Iliada, y Vir-
 gilio en el 6. de su Eneida: sub quagitate vasto infestum du-
ctum scelus, aut exp^{uante} ~~uante~~ igni.

Sin embargo niegan algunos
 absolutamente, que háya aydo tales Gigantes, y entre los
 Antiguos Escritores Philon ~~dice~~ ^{dice} hablando sobre lo que
 escribió Moyses de ellos: Aliquis forte putat, que de Giganti-
bus Poeta fabulantur Legistorem subindicare, cum hoc in
infremum distinet à fabulis, y en el libro de confusione

2
ting. exarando de la torre de Babel edificada por los Gigantes
exate, que los Gigantes leyendo esto replicaban: Ecce sacri,
quos vocatis libri fabularum continent, quales atis referentibus
irridere soletis. Pues con semejante audax conato al de los
que inventaron la arquida fabrica de aquella torre cuencan
de los Gigantes, que sobreponian al Olimpo el monte Peli-
on y el Ossa Machinando batir desde aquellas alturas al
Cielo. Por lo que conserca Philon, que toda esta historia
deve entenderse alegoricamente, y que baxo del disfraz
de aquellas metaphoras se contienen hombres impios, y
protervos, que con insano orgullo osaron arribarse á
Dios.

A este sentido se axima al parecer origenes, pues dize,
que eran hombres no diformes en la mole de sus cuerpos: non
immanes corpore, sed solentissimi, quosque impios, et athe-
os, que non Dios, non leg, non justitia, non ratione eran la
misma barbaridad. Conviene á si mismo algunos Sane-
tos Padres como son el Chrysostomo sobre aquel mismo cap.
4. del Genesis, y Damasceno sobre el psalmo 32. non
valentibus Gigas in multitudine virtutis sua. Sane Gyl-
lo Alexandrino al principio de su lib. 9 contra Iuliano:
dize Mojyses dicens Scituros Gigantes vocare agrestes,
et feroces, ac robustos; non enim, secundum Grecorum
Poetas, Gigantes fuisse nos dicimus tam excelsis corporibus,
ut ex insularum apud medio mari raperent et in Colun propo-
cerent, sed feros aspectu terretarios. S. Iusebio Cesariese
dize que Moyses por los Gigantes entiende á los mismos De-
monios cuya patea contra Dios va significada en la fabu-
la de los Titanes.

Los Centauros pusieron á los Gigantes en el mis-
mo orden, que á los Centauros, y otros Monstruos forma-
dos por exco vago de la fantasia. Cicero de Senecae

atribuye toda aquella fabula á significar alegoricamente
 el certamen de las pasiones contra la razon, y naturaleza.
 Ni la propia figura de los Gigantes, entre los mismos Po-
 etas carece de alegoria: pues ^{de} Ovid. fast. dize.

Mille manus

illi dedit, et pro curibus angues; queriendo por las ma-
 nos denotar la fuerza, por las sierpes la inconstancia,
 y por las bueltas, y rosas lo toruoso, y falaz de su ne-
 quicia. Macrobio en los Saturnales lib. 1. cap. 20. expui-
 me su sentia con las estas palabras: Gigantes quid aliud
 fuisse credendum e, quam hominum quandam impiam ^{et Genes}
 et repantem, et ideo existimantem eos Coelesti sede pellere
 voluisse.

Los Poetas naturales, no creyendo que lo que se
 cuenta de los Gigantes, pueda darse en la universal natu-
 raleza de las cosas; sospecharon, que todo devia atribuir-
 se á la fuerza de los vientos con que se commueven las
 entrañas de la tierra; porque dicen llevan mucha violen-
 cia los vientos para salir de las cavidades de la tierra, y pe-
 carse libre por el aire, por amor de cuya libertad epanca lo
 que hacen: romper con el mayor impulso quanto concuerdan
 que les sea obstaculo basta deprimir los montes, e encian
 fuegos no pocas vezes, hechan tepor con violencia piedras gran-
 des como si quisiesen apedrear el Cielo. De asi que Ju-
 piter, esto es, el Cielo, y el aire les tira rayos, y les echa
 lluvias con que se aplacan, y se reprimen los impulsos de los
 vientos; los fuegos subterranos, ó se apasan, ó se encienden de
 forma que no centellean exteriormente. De aqui nacio pues
 la fabula, que Jupiter abatió los Gigantes, sobre los quales

20
despò caer los Montes Cetina, y ~~reclaxados~~ ^{Resubio} como que ^{con} aquella
grande peso les detiene oprimidos bien, que alguna vez pare-
ce intentan reclaxarse, de cuya violencia impaciencia se ^{inan} origina
aquellas commociones, que aterrorizan los moradores de la
tierra con temblores, y estragos; de aqui es que escupen á lo
alto con varios intervalos de los tiempos ardientes aguas, so-
gosos volcanes, flamanse espuma de su colera. Nada hay
aqui que no sea phisico, nada que no sea consentaneo á las
leyes, y fuerzas de la naturaleza.

Dizen tambien en com-
firmacion de aquel sentir los Philosophos, que la natura
leza prescribe á cada cosa su regular mole, y estatura,
que tiene el movimiento de los astros una ^{mo mensura} ~~mensura~~ medida,
y determinada, que la tiene el ayre, que la tiene el agua,
ni dexa de tenerla la tierra; y pisando mas allá de la
raya de esta prescrita ley, caen en precisa ruyna y
destruccion; plantas, arboles, animales, hombres, y qualer-
quiera productos de la naturaleza: que la estatura del
hombre corresponde á cierto grado, y movimiento de fri-
edad, y de calor, cuya armonia añadiendo, ó quitando
se desemplá, ^{de cuya Desemplansa se sigue} ~~de cuya se sigue~~ el ~~corromperse~~ la hermosu-
ra, y elegancia del universo. La naturaleza pues, que al
presente existe, disfiut ^{de crecer} que con el mayor conato
produxese gigantes, y se crecía, que fuese tan orala
de oy, ^{de algun tiempo} ~~de algun tiempo~~ luego debemos aseruir, que
jamás los produjo. La opinion de aquellos antiguos, que
concedieron á los primeros hombres mayor estatura de la
vulgar, y comun ^{de ay} ~~de ay~~ de atribuirle aquella diforme
procedidad, que comunmente dan á los Gigantes: tendian
persuadidos; que la estatura humana, quanto mas podia llegar

à siete pies de altura, y estos se los dan à Hercules: vease Ma-
 casto, Solino, Varro, y otros. Esta medida si alguno se ha
 visto excidez como cuentan de Orestes, que tuvo nuevos codos, y
 aquellos otros dos, que admitió Roma en tiempo de Augusto
 P^{pio} y Secundilla excepciones son de la regla comun, y mon-
 truos abortos de la naturaleza, de que nada se infiere para
 los demas. Añádase à esto, que este nombre de Gigantes
 fue dado en aquellos tiempos antes, y despues del diluio à
 muchos Varones eminentes como titulos de honra; pues los
 Mohabitas nombraban à los Gigantes Emim. Los Cananeos
Raphaim, los Sijios Susim ~~varones~~ que en sentia de los
 sagrados interpretas significan hombres respetables de altos
 pensamientos, y de gloriosas empresas.

Finalmente à la
 comun opinion de los Gigantes se opponen muchos Autores
 qua se diciendo, que ha sido una sana vulgar tradicion
 de los Pueblos, los monumentos de cuyos huesos, que uen-
 tan haverse hallado y descubiertos en varias regiones son
 mas, que memorias dignas de atencion, y respeto de n.
 asunto materia de risa. Entre estos Autores el P. Kir-
 chex assera que son huesos de Ballenas, ó Elephantes
 ó en fin huesos que enterrados se petrifican en ^{los} ~~los~~ ^{prod-}
 ce por si solos, admirable en sus opificios subterranos la Naturaleza. ^{mundi subter-}
~~verdaz es que no meca absolutamente aver au-~~ ^{thom. 2. lib. 8}
 do en varios tiempos, y regiones. hombres de muy irregular ^{cap. 4}
 prociudad à la comun, pues admite el testimonio del P.
 Lucas Mandello à cerca del Marduchis Gigante Salerni-
 tano, cuyos huesos se hallaron en un sepulchro subterraneo
 de Calabria. Admite tambien el testimonio de eluxio, à ca-
 ca aquel Gigante Oriundo de Polonia, que fue presentado
 à el Cesar Maximiliano el año 1544. Asi mismo el que

Kirchex
 mundi subter-
 thom. 2. lib. 8
 cap. 4

se presentó à Ferdinando 2. el año de 1628. confiesa por
fin hombres de vasto cuerpo segun el testimonio de la escu-
lta sacrada en 1 Gen. lib. 1. Mez. 17. y últimamente
no duda, que haia aydo hombres de oro, y otros de
de inusitada grandezza, pues no hay siglo que no los haya
producidos. Pero que hayan sido frequentes, y de la des-
medida grandezza, que ponderan lo mismo absolutamente,
y dice que si tal linaje de hombres huiesse aydo ja-
mas en el mundo qualquiera los describen muchos Histori-
adores, y Autores, que estan à favor de los Gigantes,
es de ver que no huiesen fingido la historia sus empresas, y
sus acciones para describirlas. Por exemplo si fuese ver-
dad lo que refiere Boccacio del Gigante Drepanitano,
que fue hombre de 200 codos, que son 400 pies geome-
tricas? que dificultad huiesse sido insuperable à sus
fuerzas, ayendo podido igualar su magnitud à la ma-
alta orza, siendo su espaldenico, y espuzco igual à
su medida. *Pues de dimension igualmente por*
tanto, y ~~de~~ tambien menos, pero sobremanera, diforme
res aydo aydo muchos por el mundo, y sea co-
sa de poderse dar credito à la desmedida estatura de
Gigantes, que nos pintan, respecto de cuyas hazanas
los trabajos de Hercules tan famosos huiesen sido
pequeños de niños. *Vease en confirmacion dello en el lib.*
lib. del P. Kircher ~~Y trate luego en confirmacion de su~~
~~opinion, como es de ver en su lib. 8. mundi subterranei~~
muchos, y varios experimentos acompañados de razones
phiisicas, y evidentes, que contestan que quanto se exue
generalmente de Gigantes diformes, en cuya paucos
se guardan monumentos de huesos con mucha esti-

maison en gaviticos de Principes y acaudales fabulosos,
y que son las más de estas memorias, ó de animales
compuestas, ó como flegos de la naturaleza que padecen
deleyta alguna, o en lo poreroso, y raso de semejantes
productos en su opifio subteraneo.

De todo lo dicho se
infere á lo menos que no es creible, como sido los Guay-
nes de aquella desmedida estatura, y mole, que no pin-
tan, y cuenten varios Historiadores que los Poetas se
que no pueden ser creidos en cosa de hecho. Siem-
pre como el P. Aguadín se viene á lo que se dice, y cita
en favor de aquella opinion los versos de Virgilio en el
12. de su Eneida, parece no han de despreciarse delo-
do dice que el Poeta hablaba de Eneas, que hecho
seguia á su padre en su exilio, que apenas pudo
enven llevar doce hombres de su edad.

*Vix illum lecti res exercebat, et hic extavit
qualia nunc haerent in productis corpora tellus.*

Observa no obstante el P. Feypo, que aunque el P. S. Agustín
se inclina en el Capitulo 9 de la Ciudad de Dios lib. 15. á
que hubo en los tiempos antiguos hombres de enorme
grandera. Pero que el Sto no lo dice avernicamente, se-
gun dan á entender sus palabras refiriendo lo de aquel
diente molar hallado en la ribera de Vica, que atribui-
va por ciencia de los comunes: donde dice: *Alcibus Ci-
gabus fuisse crediderim, sobre lo que Feypo tiene por muy
verisimil, que fuese de alguna de aque Nay Ballenas
que el Latino llama Cetus dentatus. que en quanto á
lo del Poeta, Virgilio es de ver que lo hace con ciencia Poe-
tica,*

tica y à imitacion de Homero, que cuenta semejante
esfuerzo del mismo Eneas en el 6. de su Iliada. Cosa q̄
en efecto no es creible; pues no es facil persuadirse, que
en 600 años aun no cabales segun la opinion mas pro-
bable, se menoscabare la estatura, y fuerza de la hom-
bra tanto, que no pudiesen cargar hombres valientes
tenes en peso la piedra que antes arrojava uno solo.
que esta era la razon porque Juvenal aserivio à la
decreescencia de los Hombres ya en aquellos tiempos.

Nam Genus hoc utiq̄ jam decresceret Homero.

El P. Calmer les tiene tambien à los Poetas mucha atencion,
y hacen no poco papel en el serio eruditissimo discurso
en que sostiene la Muchedumbre de Gigantes; pues pre-
vende deducir de ellos mucha probabilidad para su em-
peño. Repere pues el citado Autor en dha. disertacion
lo que se cuenta de Ephialte, y Orion hijos de Iphime-
dia, muchachos de 9 años, que tenian corpulencia
mayor, que la de hombres de 9 Codos, y que llegaron
à reynar, y seys codos de Estatura: Lo de Ticio segun
el mismo Homero, que tendido ocupava nueve jornadas
de tierra: La invulnere barbaridad de los de Phlegon
y Pelitenen, que tiravan las peñas arrancada, y los
Arboles encendidos por grandes, que fueren hasta al
Cielo: Lo de Typhon de Sicilia, hijo de la tierra, y
del Tartaro Hombre, que excedia las mas altas
Cumbres; tanto que tocava al Cielo con la cabeza
y con una y otra mano los ultimos fines de Levante,
y de Poniente. Dice pues dho. Autor, que esas cosas
poeticas, y encarecidas fingim^{to} prueban verdadera-
mente la persuasion de la antigüedad; porque si jamas hu-
viese avido Gigantes, no se salvara la verisimi-
litud, que da fundam^{to}, ni les hubieran venido al
entendim^{to} Hombres así dichos, como los Cyclo-
pes de Sicilia, y los Titanes, y Typhon &c. p̄

Lero

Este argum^{to} parece la solucion facil una vez que arien-
 tamos, que dió fundam^{to} á estas fabulas el caso de la
 edificatura sobre la fabrica de la soberbia Torre de
 Babel, como sienten Eusebio Cesaricnse, y Josepho;
 assi como de otras tomaron el pie de verdad, que se
 requiere para la verisimilitud de otros libros del sa-
 grado texto. Y bastava para que fuesen insolentes
 aquellos en sus crímenes, y audacia para salvar la
 verisimilitud de levantarse monstruos agigantados con-
 tra el Cielo, y contra Dios, como sienten, segun que-
 da dho, ~~de donde~~ los referidos sagros Padres. Ni
 se opone por ultimo á que sean raros; pues uno solo
 bastaria á dar idea de muchos, y como Nembrot
 lo fuere, si creemos á Pedro Comestor, quien tomó
 la medida á su estatura, y se halla diez codos: Mem-
 brot Gigas decem cubitorum: á mas que declarando
 los se tenra aquellas palabras del Genesis: erat Mem-
 brot lobustus, et potens in terra: dizen: hic cepit
 esse Gigas super terras. Siendo lo Nembrot Cabe-
 za de aquel audaz, soberbio invento, basta el solo
 para agigantar los Doctos, con la exorbitante
 preñez de su fantasía á quantos presuman com-
 plices de igual audacia; y así no parece que se infe-
 ra de lo como aquel Añtor supone aver avido por
 el Mundo Gigantes en numerosa multitud ~~en~~
 y diforme grandera, naciones enteras y familias
 dellas. Pues Nembrot solo pudo ser áhlarne de
 toda esta Machina de Fabulas, y á medida del se-
 pudieron contar y aun engrandecer los demas por
 muchos que fuesen: Ex uno omnia exspecta que
 dicitur veritas. Infiero para avertir mi opinion de todo
 lo hasta aqui deducido, que no se puede negar aver avido
 por el Mundo Gigantes verdaderos, conbrando las sa-
 gradas Letras expresamte Gen. 6. Gigantes erant super
 Terr.

Perzad in diebus illis, in sumis potentis a seculo, viz. far
mori; pero no frequentes, y en numerosa muchedum-
bre, si no raras, y como que les ha dado Dios a luz pa-
ra ostentar con ellos su poder, y para ensalzar su Pueb-
lo como en Goliath rofeo atoludissimo de David. o
como abortos monstruosos de la naturaleza, y con to-
do muy distantes aun de aquella de medida mole, que
la gente credula, y varios escritores les atribuyen.
Infero animimto, que no en todos los pasages de la
Escritura sagrada, en que se hace mención de ellos, se
ha de entender que fueren como Goliath de
quienes solam^{te} mide la estatura, sino Hombrés muy
eminentes que los demas en proceridad, aquella empe-
zo que no excediere los precisos terminos de la natura-
lota, levamada en estatura sobre la estatura comun,
superiores en efecto y forzidables en fuerza y au-
dacia conforme al comun ^{mucha} servicio de los Padres.
Que lo que se dice de los hijos de Enach; se persuade
encarelim^{to} de los exploradores, y que quando mas
expedecian en parte y mole de ^{de} cargo notable no
diforme. Pues el referido P. Mixques lleva avosi-
gado, que a sea nitidamente de medidas, y como les
creen muchos no huvieran podido caber en las casas
y tiendas de la Ciudad que poblaban, siendo efectivam^{te}
incapaces de aquella altura, como Confiesa Perozo.

Y finalmente estos a quienes damos medida mayor
de la comun, y que se creen en mucho número en
aquellos tiempos antes, y despues del diluio, no han
continuado, ni existido de genero, ya en el mundo.
sino muy raras. y los de monstruosa grandera se
han visto ^{en varias} ^{partes} ^{de} ^{ellas} ^{en} ^{varias} ^{ciudades} ^{de} ^{ellas} naciones como por mara-
villa unos u otros en cada siglo.

Conforme a esta
opinion establecida con los fundam^{tos} y apoyos q.
V. Co.^a acaba de dix, soy de parecer que fueren
aidiulo

ridiculo persuadirnos que huviessen sido Gigantes
 los Antiguos Pobladores de Cathalunya. Ni son dig-
 nas de alguna atencion las vulgares tradiciones que
 hay dello entre la gente creyda; Ni en las memo-
 rias de algunos buenos, que con el vozar de los siglos del
 tiempo se han en algunas partes descubiertas, se ha-
 lla pie, ni piedra en que estube aquella presumi-
 da opinion de Gigantes. Primeram^{te} porque de seme-
 jantes descubrim^{tos} no hazen memoria alguna los Es-
 critores varios que han recogido quantas noticias
 destas particularidades se han echo notables, en
 diversos Pais^{es} cercanos y remotos casi de todo el
 Mundo. He leído con cuidadosa atencion sobre este
 punto Muchos Autores que cito a la Marpen^{ta}, y
 ni entre los antiguos, ni entre los modernos, que son
 investigar las antigüdades se muestran muy cu-
 riosos, y sollicitos; otros a favor de los Gigantes, o
 sean de contraria opinion; ni unos, ni otros lle-
 van cosa particular tocante a n^{ro} Pais de Catha-
 lunya. A mayor que no hazen tampoco mencion
 alguna desto los Autores cathalanes de nota, como
 es de ver (3) una en particular he leído con
 mucho cuidado y gusto el D^o. Onofre Meneval en
 su Exermon del Rey D^o. Jaume: en donde casi no
 omite cosa que succintam^{te} no apunte de lo que
 ha aconecido raro en Cathalunya desde su pobla-
 cion especialm^{te} de aquellas cosas que corren por
 tradicion vulgar de Padres a Hijos. Este Autor
 pues entre sus noticias no despreciables sobre que
 no olvida la hazaña del soler de Vilardell, y su
 maravillosa espada y cosas de este genero, nada
 dice de lo perteneciente a n^{ro} Asurmo. De todo
 lo que colijo, que los Gigantes en Cathalunya avran

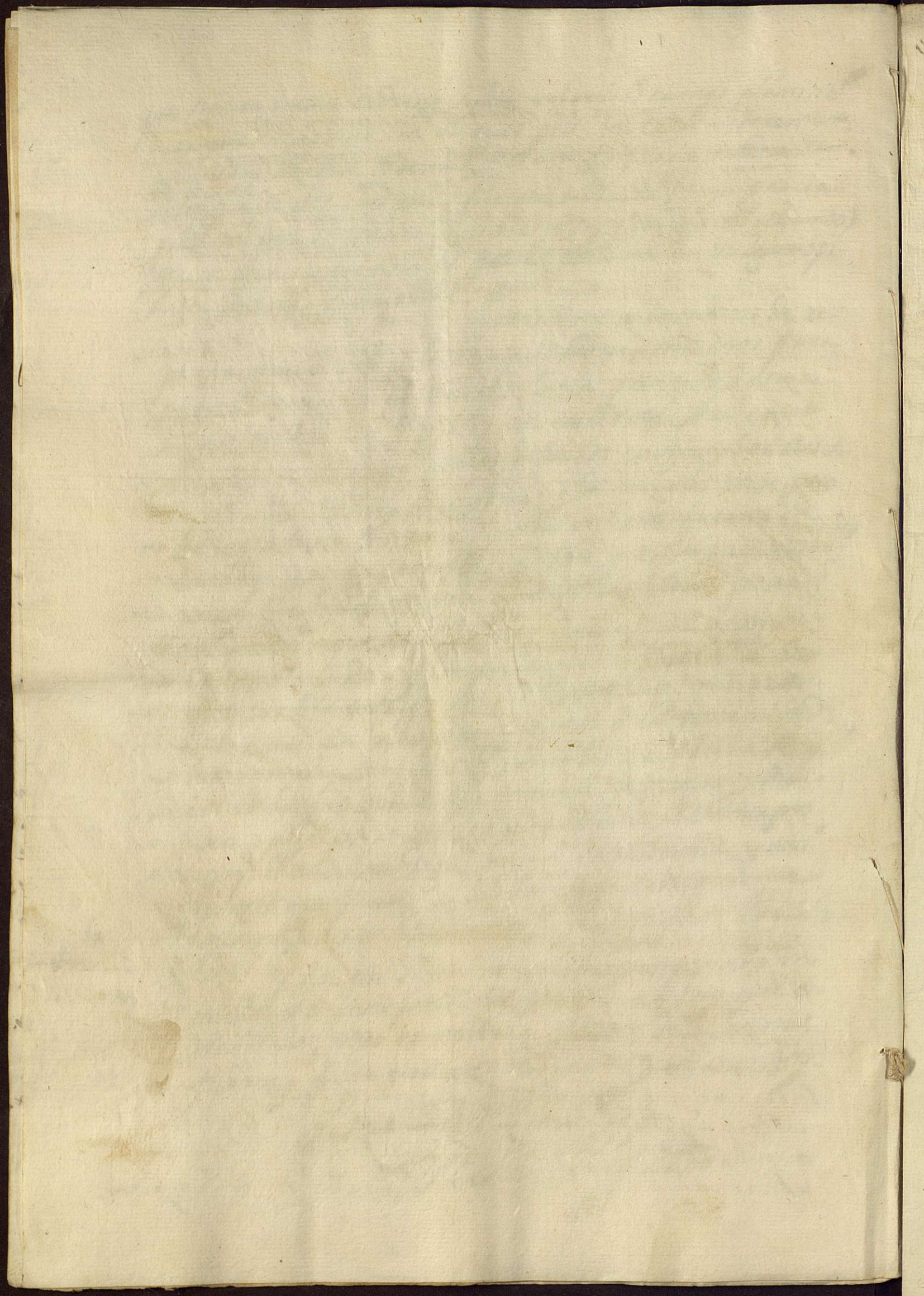
+ Dayer
 linch en
 su thea-
 t^{re}.
 verb. Gig.
 Beas. en
 su Giganto-
 mania.
 Calmer. Tom
 4. in Genes.
 in dissert. de
 Gigantibus.
 Reyra in
 Genesim
 ubi fusi^{us}.
 Nataly Alex.
 dissert. 8.
 Prop. 2.
 Kircher loc.
 jam cit.
 et alii.

(3)
Lelia
Luján
Tornich
Memedel.
y otros.

(A) Cap. 48
de Metallion.

sido sonados, ó los de Cordoba, que les devaneci6 el viento como nubes formadas en el ayre. à excepcion de los que en el Corquy son publicos enrieknido el espectáculo. Y si de verdad se han descubiertos huecos en las montañas como algunos quieren, no por esto es de creer que fueren de sus Antiguos Pobladores. Siendo en tal caso mas verosimil que fueren de los Elephantes que conduyo Anibal à este País en sus conquistas con su exercito segun siene Cesalpino. (s) Pero para que no parezca que la vulgar tradicion de Gigantes, y uago popular concepto dello, y sus huecos en Castalia, no que de sin algun apoyo: ~~es para~~ ^{he} dire lo que descubrido, y la vici similitud, à mi parecer, y conjeturas de tanta vulgaridad. Es notorio, que vinieron à Cathartaria y à España alla en los tiempos de su poblacion Ossis, los Gexiones, Oxon, nombrado Hercules Lybio, Artidas y otros de esta clase ~~conocida~~ conocida en la Historia. Que estos fueron una Genie cuyo valor y empresas se hicieron famosas por el mundo y ellos temibles, en tal manera que sacaron de sus echos gran cosecha de fabulas los Poetas, como es de ver en Natal Comik, y el P. Baltazar de la Viroxia Auroz del theatro de los Dioses, y otros. A Hercules le dan proccidad de Gigante, y que batallava con los Gigantes, y los vencía como à Typhon ~~de~~ y cony así de los demas. lo que no carece de fundamento para quien este impuesto en la Historia de las Cosas de España y sino vease el L. Mariana y otros. y aun en otro à Hercules parecieron algunos que cerca de la Cathedral de Bar ~~na~~ ^{na} quedan necen vestigios de su sepulchro. Así lo advierte el citado L. Mariana. Que mucho que se dexiven de estos principios entre la credula vulgaria mitfalos conceptos de las ideas de N.º Asunto.

Y esto Mas; porque no es nuevo encarecerse aun entre los
 Historicos las cosas en su origen verdicas, por ser ha-
 las admirables del Popular concepto. La Historia de
 Og Gigante ya se ve, sin ninguna duda en la Cri-
 stiana sagrada, va en la Historia Saxiacena indi-
 vidualmente encarecida. Pues dice que Og Gigante
 se antes y despues del diluvio tuvo irreconciliable
 enemidad con Noe, con quien arduamente deseava
 venir a las manos para vencerle, y matarle.
 Noe no teniendo valor para oponerse a tan enor-
 me corporalento enemigo huyó y se ocultava en
 las cavernas de los Montes por donde el Gigante
 se pasava de la vista mole de su evanescencia
 podía entrar. Una vez aconteció que hallandole en
 la Campaña, y no pudiendole alcanzar, se arrojó
 con furia las piedras, y de las piedras estas bar-
 das escaparon a manera de una telva frondosa.
 De la llanura: de suerte que cada cabellos quedó
 hecho un cedro de los quales cubren que Noe co-
 la Madera para fabricar el Arca, y aya di-
 zé mas, que yendo el tal Gigante tras el Arca
 enre el diluvio, el agua inmensa de que se inunda-
 va el Mundo, no le llegava a la rodilla; que aco-
 menrado de la hambre cogia una ballena, y sin
 mascar se la tragava de un bocado. y ora ^{Casi solemnitarias} ~~corras~~
^{pananas} ~~las mentiras~~ ^{ya traducidas} ~~en el~~ ^{r por el d.}
 fielmente del Arabigo en Latin, suenan así: Og Gigas ^{Kixcha}
 Cum Noe ante et post diluvium irreconciliabilis inimicus ^{loc. Cir.}
 dissidio experiebatur, quod ex continuo ad inexterminationem
 querebat. Cum vero Noemum tam variis resistere
 nequisset in montibus antem se abscondere, quo vas-
 ta corporis mole impeditus in mare nequibat. Accidit
 aliquo tempore, ut Noemus ad eum Gigas, cum fugien-
 tem consequi non posset, evulsas pedibus porreus coniecisset.



Censura

[Faint handwritten notes in the left margin, possibly including 'L. de la Torre']

La autoridad de la sagrada escritura,
 La tradicion entre los Poetas de la mayor
 erudicion, Lo respetable de tantos Historia-
 dores en concurso de lo que contestan
 Los Philosophos antiguos, con diferentes ^{santos}
 Padres, y otros Naturalistas hacen dificultosa
 la seleccion en el assumpto. La divortacion
 corre bien en la relacion de los funda-
 mentos de entrambas opiniones, si bien
 esto pide mas difusa ^{y metódica} narracion. Elige
 la mas probable, y que tuvo Gigantes
 y hombres de estatura diforme, y que
 excedio lo regular de la naturaleza: y
 no se crea en lo fabuloso, y en aquella
 magnitud, que figuraron los Poetas. Y
 con mucho fundamento, y con pruebas
 solidas, ^{dize} ~~prueba~~ ^{ser inverosimil}, que en
 Cataluna, ^{no se ha visto Gigante}, ^{y que} ~~ha~~ los
 hayahavido de desmesurada Magnitud.
 Y que se deve atribuir a meramente

vulgar, y fabulosa, asi qualquiera tradicion,
y voz del pueblo, ^{como} y autoridad de algun
Historiador, en esse particular.

Joseph Vinal
de la Torre

